

Schumacher y yo

Robert W. de Miguel Moyer

Acabo de ver cuidadosamente el documental en Netflix sobre *Michael Schumacher*. Percibo las similitudes y decido escribir sobre ello. Michael Schumacher es el campeón de Fórmula I que sufrió un accidente y vive con algo similar a mí. Nuestra similitud es que sufrimos los dos un accidente. Nuestras experiencias difieren un poco en cómo afrontar nuestra “discapacidad”.

Él tuvo un daño craneoencefálico mientras esquiaba en los Alpes franceses. El mismo año (2013) yo sufrí un accidente de coche que me dejó también en coma. Los dos sufrimos daños en el lado izquierdo de la cabeza, y tuvimos una lesión axonal difusa que quiere decir que los daños fueron en toda la cabeza. El daño fue sólo en la cabeza, pero nada más ocurrió físicamente. Schumacher estuvo cuatro meses en coma y yo cinco. Imagino que algo similar le pasó, según las estadísticas sólo tenía 10% de posibilidades de no quedar vegetativo. Los dos tuvimos un daño cerebral adquirido, estuvimos a punto de morir, pero el sistema sanitario nos salvó.

Para estimular el cerebro hemos hecho lo que más nos gustaba. Él ha conducido un Mercedes y yo he vuelto a esquiar. Es curioso que yo sufrí un accidente de coche y él ha vuelto a conducir. Él sufrió un accidente de esquí y yo he vuelto a esquiar. Hay muchos paralelismos.

La forma en que afrontamos nuestra diversidad funcional ni es mejor o peor, es diferente. Él se había retirado de la Fórmula I justamente meses antes del accidente. Ahora también se ha retirado de la vida pública después del accidente y no sabe nada de él ni de su familia ni amigos. Dicen que es por su privacidad, para recordarle por sus victorias y sus récords, y para disfrutar de la jubilación. Lo poco que sí se sabe es que está entre las mejores manos. El no decir nada de su estado debe ser también para disfrutar de su familia, y tener más empatía con los demás. Ha vuelto a ser humano y a tener relaciones humanas con las otras personas.

Su esposa señala "*Michael always protected us, now we are protecting Michael.*" Pero anulan todo lo que puede hacer con su experiencia. Él tiene una experiencia única sobre las medidas de seguridad en los coches, sobre todo para los copilotos. Puede aconsejar de nuevos modos de transporte. Eso le podría dar sentido a la vida, algo que puede realizar después de la Fórmula I.

Yo en cambio me gusta publicitar lo que he conseguido y la independencia con la que vivo. A diferencia de Schumacher yo estuve un año ingresado en un hospital público en Barcelona. Comparativamente me pregunto qué es lo que importante para la recuperación. Yo me siento feliz y contemplo al futuro con esperanzas. Miro el mañana con optimismo y estoy aprendiendo cómo emprender. Eventualmente me preparo para abrir mi oficina de consultoría accesible, que se va a llamar *Reformas sin Fronteras*. Mi diversidad funcional

me ofrece una perspectiva única, y siento que puedo ayudar a las demás personas. Estoy mejor cada día. Pero como Shumacher vivimos al día y tenemos que calibrar nuestras expectativas de mejora.

Lo importante para la recuperación —desde sólo mi experiencia— son las demás personas, la familia, el cuidador, y el vivir en un ambiente amable y humanizado. Los doctores y el personal de enfermería son importantes, pero para ellos/as somos todo datos. No acaban de entender que la recuperación es un proceso dinámico y humano. Sólo desde mi punto de vista, no se debe tener pena de la persona que ha sufrido un traumatismo. Hay que enfrentarse la vida de cara. Creo que es lo que estoy haciendo.

